vinetur

La inflación aprieta los márgenes del sector del vino en Italia

Los costes de producción crecen un 8,9% sin margen para repercutirlo al consumidor

viernes 13 de noviembre de 2026



La inflación vuelve a presionar a la cadena del vino en Italia. La Unione Italiana Vini (UIV) advirtió este viernes, 13 de noviembre, de que las bodegas soportan un doble movimiento que reduce sus márgenes: por un lado, suben los costes de producción y, por otro, baja el precio que paga el consumidor mientras parte de las familias recorta gasto.

El dato general de inflación en Italia se situó en octubre en el 5,4%, según trasladó la propia UIV. Dentro de ese escenario, los costes productivos del vino aumentaron un 8,9% interanual en septiembre, de acuerdo con cifras de Ismea. Al mismo tiempo, el precio del vino al consumo cayó un 2,6%, según Istat.

A esa evolución se suma una señal de debilidad de la demanda. Una encuesta de Noto Sondaggi para Il Sole 24 Ore indica que el 35% de los italianos está dispuesto a retirar el vino de su cesta de la compra. La combinación de menor disposición al gasto y caída del precio final limita la capacidad de las bodegas para trasladar al mercado el alza de sus gastos.

La organización empresarial añade que la subida de la energía agrava ese desequilibrio. Según la UIV, las bodegas reciben el impacto de la factura energética sin que se produzca un ajuste equivalente en las tarifas de venta. En la práctica, esto aprieta aún más una actividad que ya trabaja con presión en materias primas, transporte y comercialización.

El presidente de la UIV, Lamberto Frescobaldi, afirmó que el vino italiano tiene que hacer frente cada vez con más frecuencia a factores externos en un mercado bajo tensión. Sobre la energía, señaló que el proyecto de ley de Presupuestos incluye medidas que también pueden beneficiar al sector vitivinícola, tanto con apoyo a los costes como con incentivos para inversiones en eficiencia energética, y pidió una aplicación rápida y efectiva.

Frescobaldi reclamó además al Gobierno una dotación extraordinaria adicional para promover el vino italiano en los mercados exteriores. La petición pasa por reforzar los recursos ya previstos para la internacionalización de las empresas. La patronal considera que esa ayuda es necesaria por la suma de aranceles, menor consumo y dificultades comerciales fuera de Italia.

La UIV añade otra preocupación: la mayor presión de nuevos países productores en los mercados internacionales. Para las bodegas italianas, esa situación obliga a proteger cuota de mercado justo cuando suben los gastos internos y el consumo doméstico pierde fuerza.

Para el sector de bebidas, este movimiento tiene un efecto que va más allá del vino. Cuando los costes energéticos y productivos suben más deprisa que los precios de venta, los márgenes se estrechan y se reduce el margen para invertir, promocionar marcas o ganar presencia fuera del país. En empresas con fuerte peso exportador, como muchas bodegas italianas, esa pérdida de aire puede notarse tanto en la actividad comercial como en la capacidad para resistir la presión de otros productores internacionales.